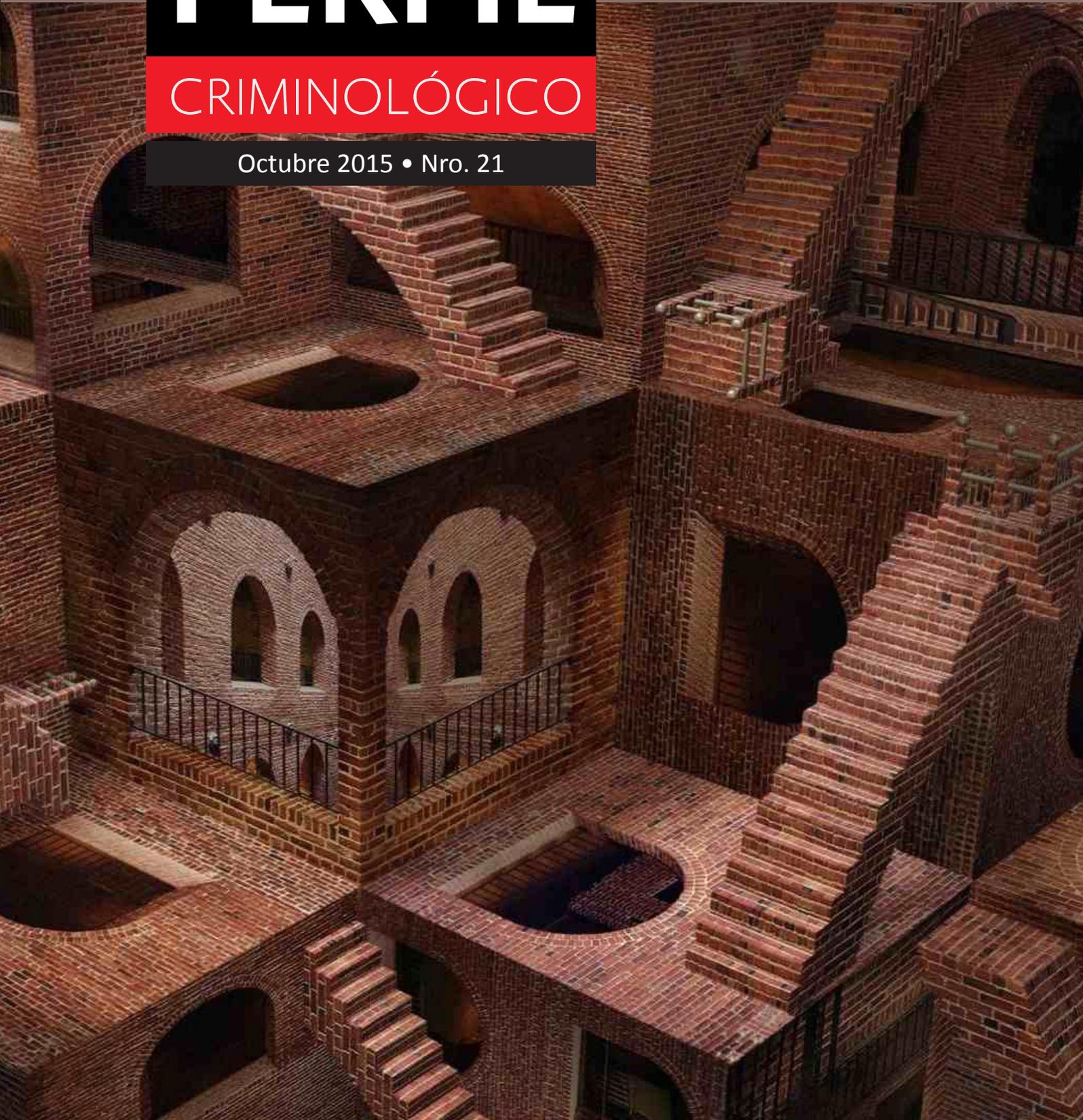


PERFIL

CRIMINOLÓGICO

Octubre 2015 • Nro. 21



Mercados ilegales

Mercado ilegal
de la cocaína



Iniciativas de
política pública

El engranaje de los mercados ilegales

Juan Pablo Pinto

Investigador del Proyecto de Fronteras FLACSO - Ecuador

El proceso de expansión territorial de los grupos criminales supone una ruptura de la estructura piramidal que otrora los caracterizaba, pues actualmente se ejecutan operaciones translocales pero articuladas a un centro de mando. Esta desterritorialización hace que los grupos criminales diversifiquen sus actividades e incursionen en otros mercados ilegales para ampliar su espectro de incidencia y aumentar sus márgenes de ganancia.

Los engranajes del narcotráfico, por ejemplo, se alimentan del contrabando de combustibles y medicamentos (precursores químicos), del tráfico de armas (ejércitos privados) y del lavado de capitales (inoculación en todas las esferas sociales). Como afirman algunos reportes (Casany, 2010), la relación entre armas y drogas es muy estrecha, pues se emplean las mismas rutas de distribución de mercancías y el canje de armas por droga ha permitido que los traficantes de material bélico se inserten en el mercado de estupefacientes.

La piratería y la falsificación de productos es también un mercado atractivo para algunas organizaciones criminales. Según InSight Crime (2014), el cartel de Los Zetas incursionó en la venta de CD's falsificados en México, mientras que la Familia Michoacana ha penetrado en la piratería de software. Esta conexión no puede significar la criminalización de todos quienes trabajan legítimamente en los mercados informales y populares, ya que sus actividades no son equivalentes a la de los miembros de los cárteles de droga.

Los vínculos criminales también son notables en el tráfico de vida silvestre, donde América Latina es

un eslabón importante para la captación de especies. Un Informe del Fondo Internacional para el Bienestar Animal (2013) señala que este mercado ilegal mueve alrededor de 19 mil millones de dólares al año. Este nuevo nicho, que se ha abierto sobre todo en Asia, ha sido capitalizado por organizaciones que buscan dejar de depender de la droga y aprovechar los vacíos legales de las legislaciones nacionales en materia ambiental (InSight Crime, 2015).

A su vez, las redes criminales transnacionales han ocupado espacios con alta legitimidad social pero que suelen ser considerados ilegales a los ojos de la autoridad. En lugares como la "La Salada" en Argentina o los "San Andresitos" en Colombia convergen el contrabando, la piratería, la falsificación y la venta de productos robados, es decir, mercados ilegales que no tienen la misma rentabilidad que el tráfico de drogas o armas, pero que no por ello son menos importantes. En estos espacios de excepción están presentes células de grandes cárteles o bandas criminales, ya sea como proveedores de mercancías o "reguladores" del uso de suelo.

Este breve repaso muestra que: 1) el narcotráfico sigue siendo el eje que articula a otros mercados ilegales; 2) hay una fuerte tendencia hacia la diversificación y yuxtaposición de mercados; 3) este entrecruzamiento no está exento de disputas, lo que puede generar grupos disidentes dentro de la red criminal; 4) hay un sistema interdelictivo que opera simultáneamente en varias localidades: su estructura es transnacional, mientras las acciones para controlarlo son nacionales.